

Mateo: la historia antes de tu llegada



Para Mateo, para que algún día
conozcas la historia de cómo empezó
todo: el día que supimos que venías y
comenzamos a esperarte.

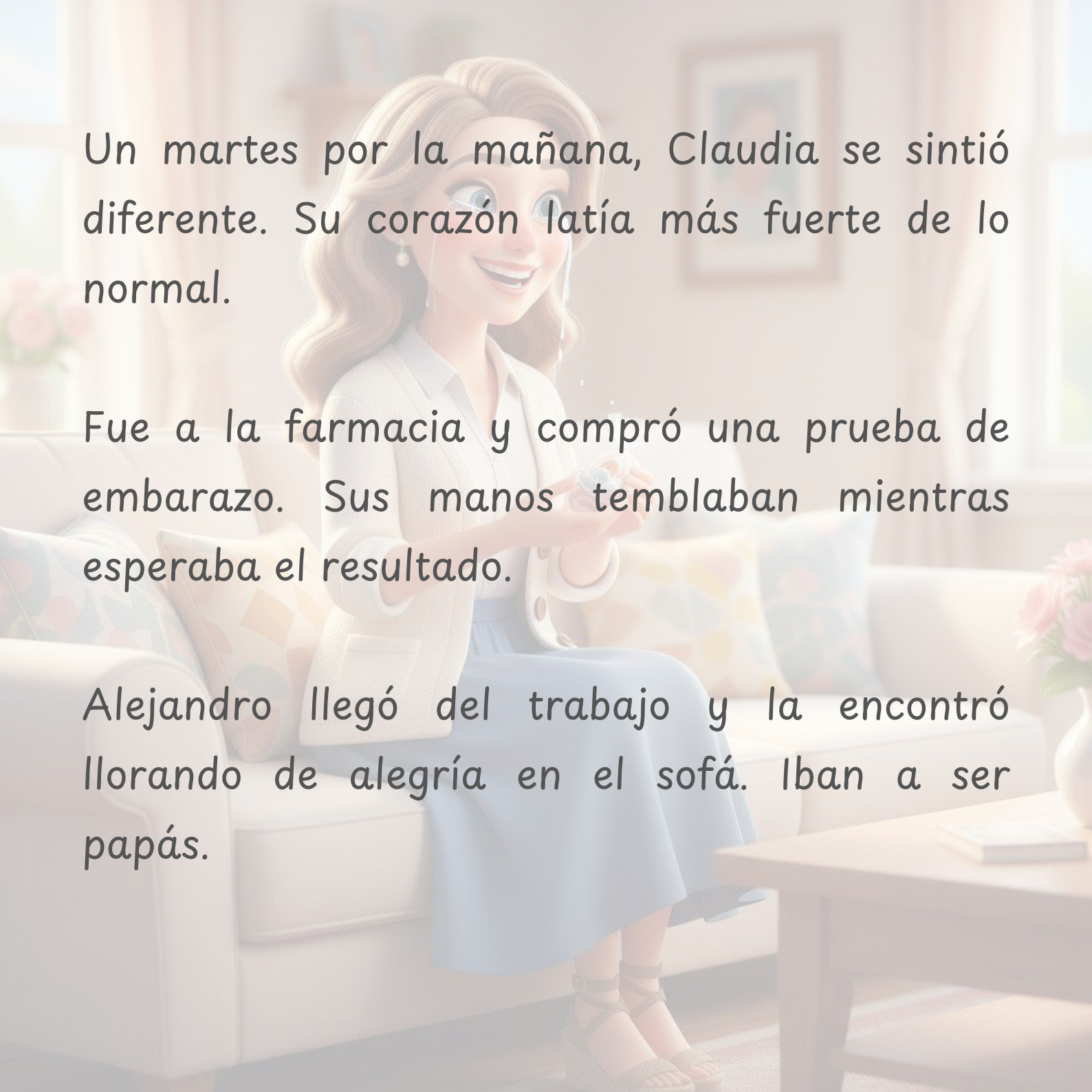


Capítulo 1: El comienzo de todo

Claudia y Alejandro vivían felices en su casa con Blue, su perro travieso. Cada mañana desayunaban juntos antes del trabajo.

Las tardes las pasaban paseando o viendo películas. Su vida era tranquila y bonita.

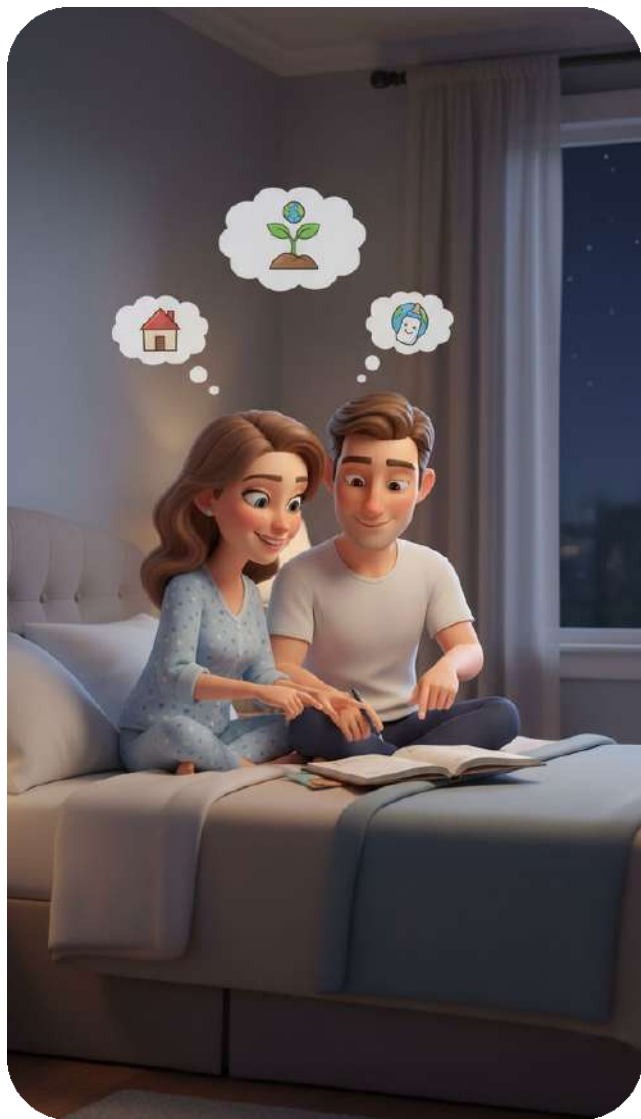




Un martes por la mañana, Claudia se sintió diferente. Su corazón latía más fuerte de lo normal.

Fue a la farmacia y compró una prueba de embarazo. Sus manos temblaban mientras esperaba el resultado.

Alejandro llegó del trabajo y la encontró llorando de alegría en el sofá. Iban a ser papás.



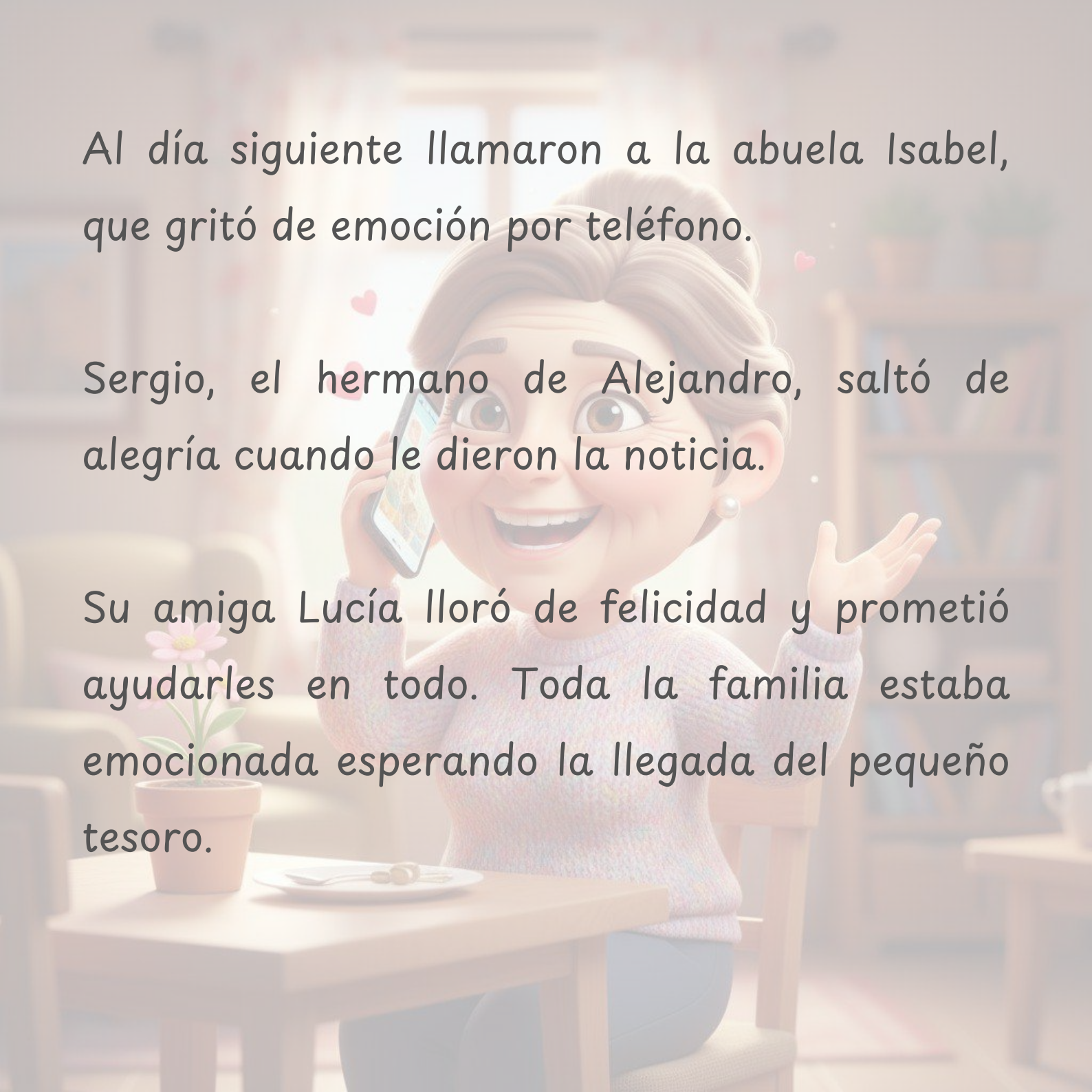
Alejandro no podía creer las palabras de Claudia. La abrazó muy fuerte y Blue empezó a ladrar emocionado.

Durante toda la noche hablaron sobre su futuro bebé. Imaginaron cómo sería y qué nombre le pondrían. Era el comienzo de una nueva aventura.

Al día siguiente llamaron a la abuela Isabel, que gritó de emoción por teléfono.

Sergio, el hermano de Alejandro, saltó de alegría cuando le dieron la noticia.

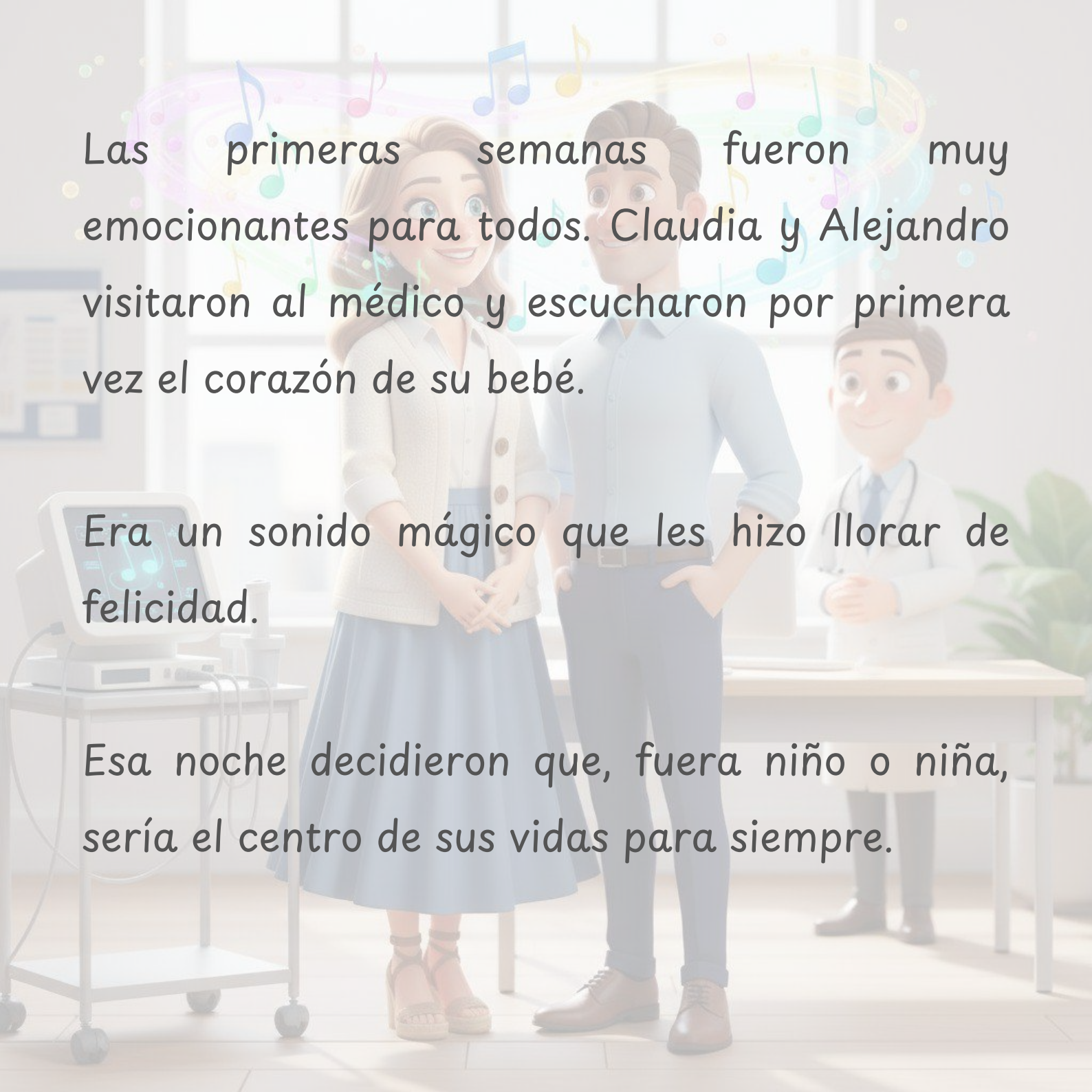
Su amiga Lucía lloró de felicidad y prometió ayudarles en todo. Toda la familia estaba emocionada esperando la llegada del pequeño tesoro.



Claudia comenzó a sentir pequeños cambios en su cuerpo cada día. Alejandro le preparaba el desayuno con mucho cariño todas las mañanas.

Compraron libros sobre bebés y los leían juntos por las noches. Blue parecía saber que algo especial estaba pasando en casa.





Las primeras semanas fueron muy emocionantes para todos. Claudia y Alejandro visitaron al médico y escucharon por primera vez el corazón de su bebé.

Era un sonido mágico que les hizo llorar de felicidad.

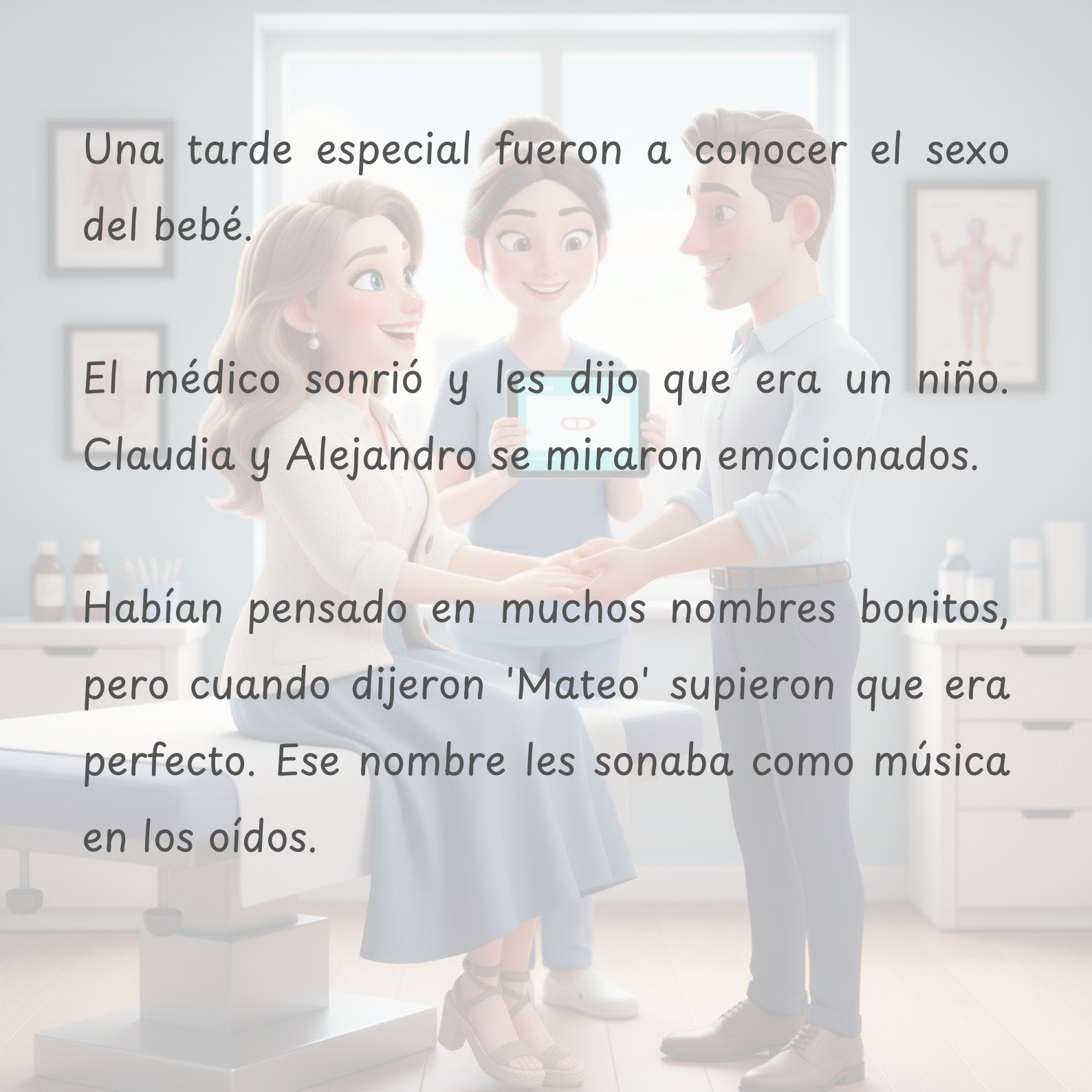
Esa noche decidieron que, fuera niño o niña, sería el centro de sus vidas para siempre.

Capítulo 2: Preparando tu llegada

El tiempo pasaba volando y la barriga de Claudia crecía lentamente. Alejandro le hablaba al bebé cada noche antes de dormir.

Blue se acostaba junto a Claudia, como si quisiera proteger al pequeño que venía en camino.



A pregnant woman with long brown hair, wearing a light blue dress and a white cardigan, sits on a white medical examination table. She is smiling and looking at a man standing next to her. The man has short brown hair, is wearing a light blue button-down shirt and dark trousers, and is holding the woman's hands. A female doctor with dark hair, wearing a blue medical scrub top, stands between them, holding a tablet that displays a red heart icon. The background shows a medical office with a window, framed anatomical charts on the wall, and medical supplies on a counter.

Una tarde especial fueron a conocer el sexo del bebé.

El médico sonrió y les dijo que era un niño. Claudia y Alejandro se miraron emocionados.

Habían pensado en muchos nombres bonitos, pero cuando dijeron 'Mateo' supieron que era perfecto. Ese nombre les sonaba como música en los oídos.



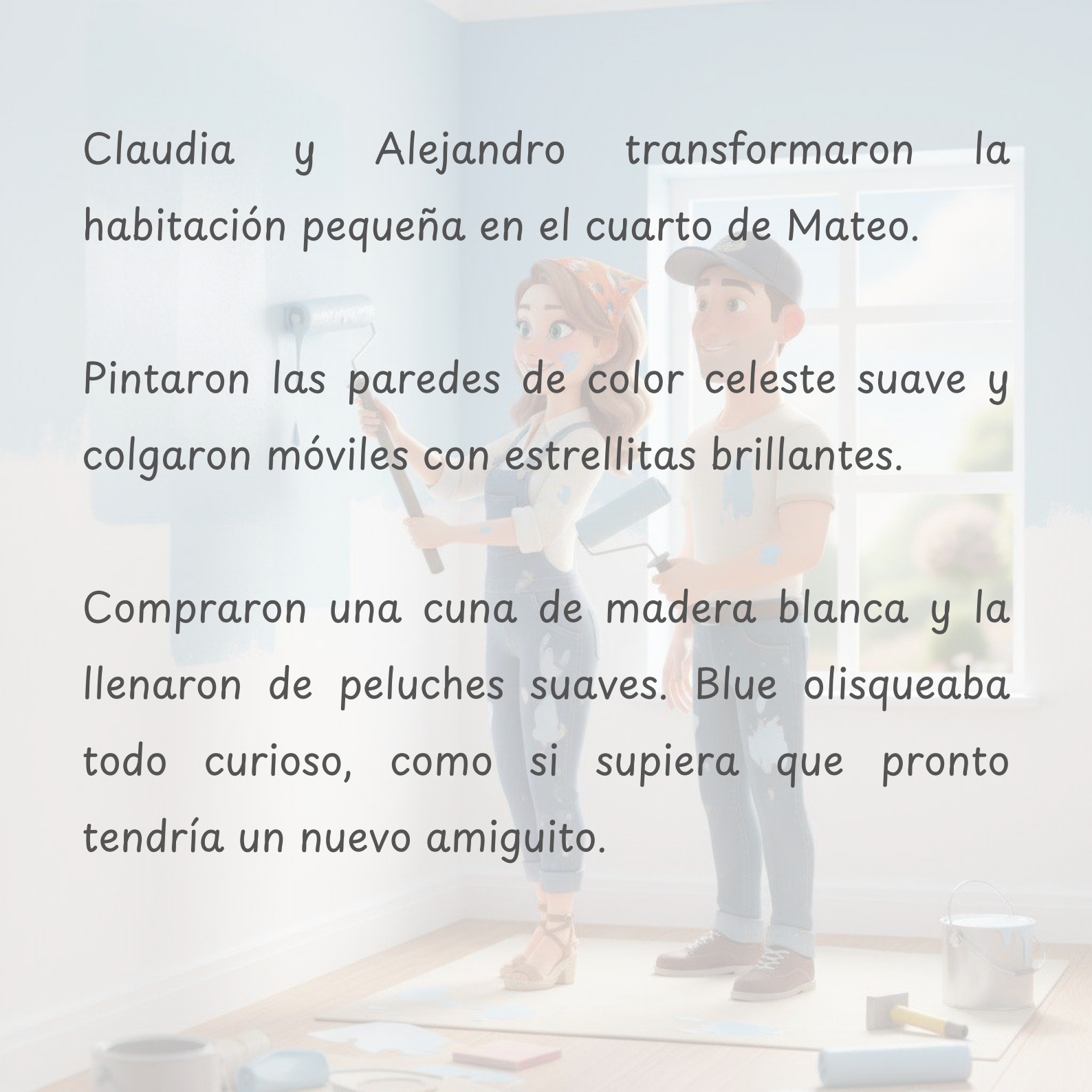
Isabel comenzó a tejer mantitas azules para su futuro nieto Mateo. Sergio prometió enseñarle a jugar al fútbol cuando fuera mayor.

Lucía organizó una fiesta sorpresa para celebrar la buena noticia. Todos querían participar en los preparativos para la llegada del bebé.

Claudia y Alejandro transformaron la habitación pequeña en el cuarto de Mateo.

Pintaron las paredes de color celeste suave y colgaron móviles con estrellitas brillantes.

Compraron una cuna de madera blanca y la llenaron de peluches suaves. Blue olisqueaba todo curioso, como si supiera que pronto tendría un nuevo amiguito.



Cada día Claudia sentía a Mateo moverse más fuerte dentro de su barriga. Alejandro ponía música clásica y el bebé parecía bailar.

Las pataditas eran la forma de Mateo de decir 'hola' a sus papás. Blue ladraba suavemente cuando notaba los movimientos del bebé.



Los meses pasaron entre risas, compras de ropita diminuta y visitas al médico.

Claudia y Alejandro leían cuentos en voz alta para que Mateo los escuchara.

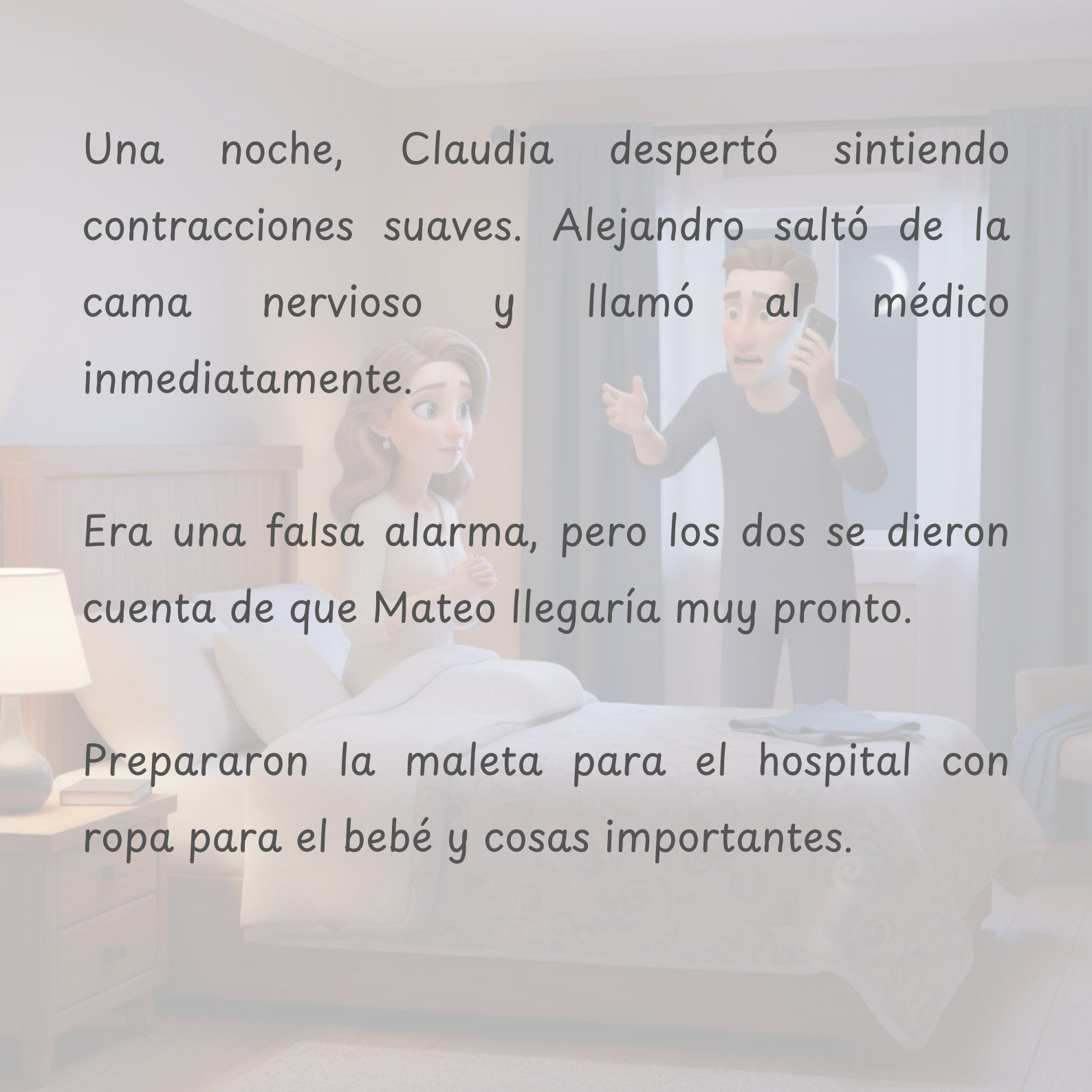
Prepararon todo con muchísimo amor: biberones, pañales, bodies y zapatitos pequeñísimos. La casa estaba lista para recibir al nuevo miembro de la familia.

Capítulo 3: Los últimos días de espera

La barriga de Claudia ya era muy grande y Mateo se movía constantemente. Alejandro le masajeaba los pies todas las noches.

Blue no se separaba de Claudia, como si fuera su guardaespaldas personal. Faltaban pocas semanas para conocer a Mateo.





Una noche, Claudia despertó sintiendo contracciones suaves. Alejandro saltó de la cama nervioso y llamó al médico inmediatamente.

Era una falsa alarma, pero los dos se dieron cuenta de que Mateo llegaría muy pronto.

Prepararon la maleta para el hospital con ropa para el bebé y cosas importantes.



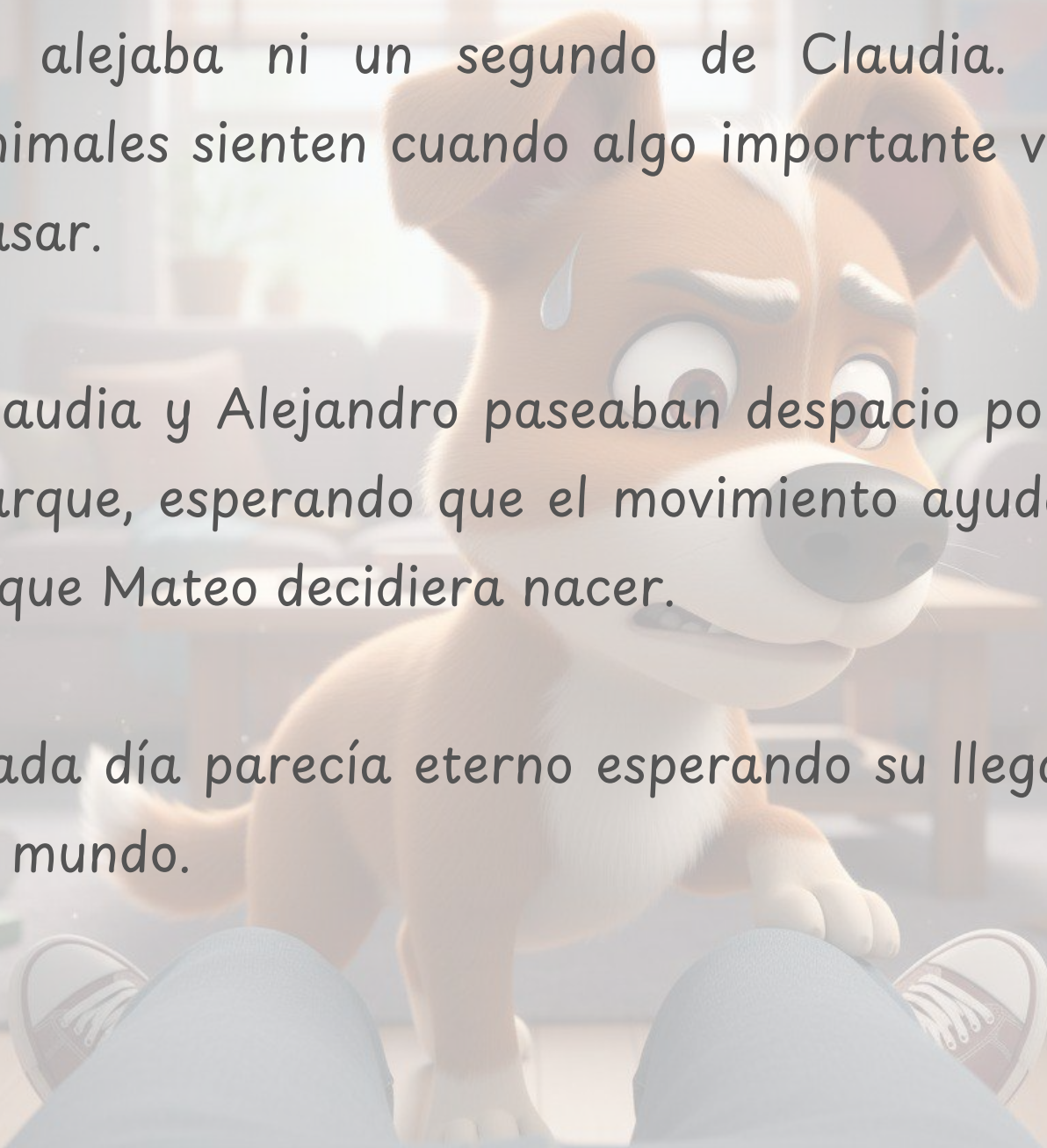
Isabel venía todos los días a acompañar a Claudia. Sergio llamaba por teléfono preguntando si ya había nacido su sobrino.

Lucía había preparado comida casera para cuando volvieran del hospital. Toda la familia estaba pendiente de cualquier señal de que Mateo decidiera llegar.

Blue se comportaba de forma muy extraña, no se alejaba ni un segundo de Claudia. Los animales sienten cuando algo importante va a pasar.

Claudia y Alejandro paseaban despacio por el parque, esperando que el movimiento ayudara a que Mateo decidiera nacer.

Cada día parecía eterno esperando su llegada al mundo.



Las noches eran largas y emocionantes. Claudia no podía dormir bien porque Mateo se movía muchísimo. Alejandro le cantaba canciones suaves para calmar al bebé.

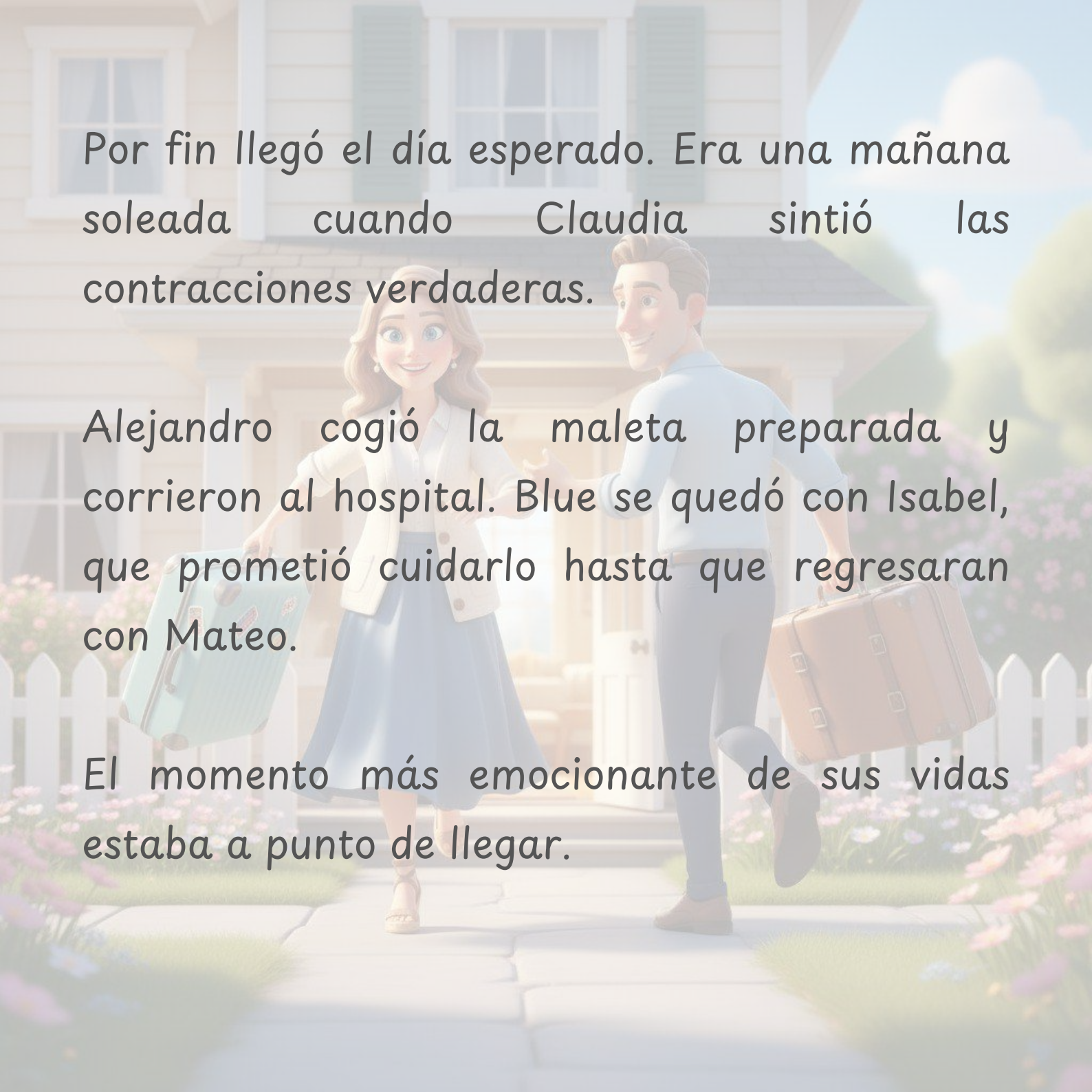
Tenían la cuna preparada, la ropa lavada y todo listo para el momento más especial de sus vidas.



Por fin llegó el día esperado. Era una mañana soleada cuando Claudia sintió las contracciones verdaderas.

Alejandro cogió la maleta preparada y corrieron al hospital. Blue se quedó con Isabel, que prometió cuidarlo hasta que regresaran con Mateo.

El momento más emocionante de sus vidas estaba a punto de llegar.



Capítulo 4: Tu llegada al mundo

En el hospital, Claudia y Alejandro estaban muy nerviosos pero felices. Los médicos les dijeron que todo iba perfectamente bien.

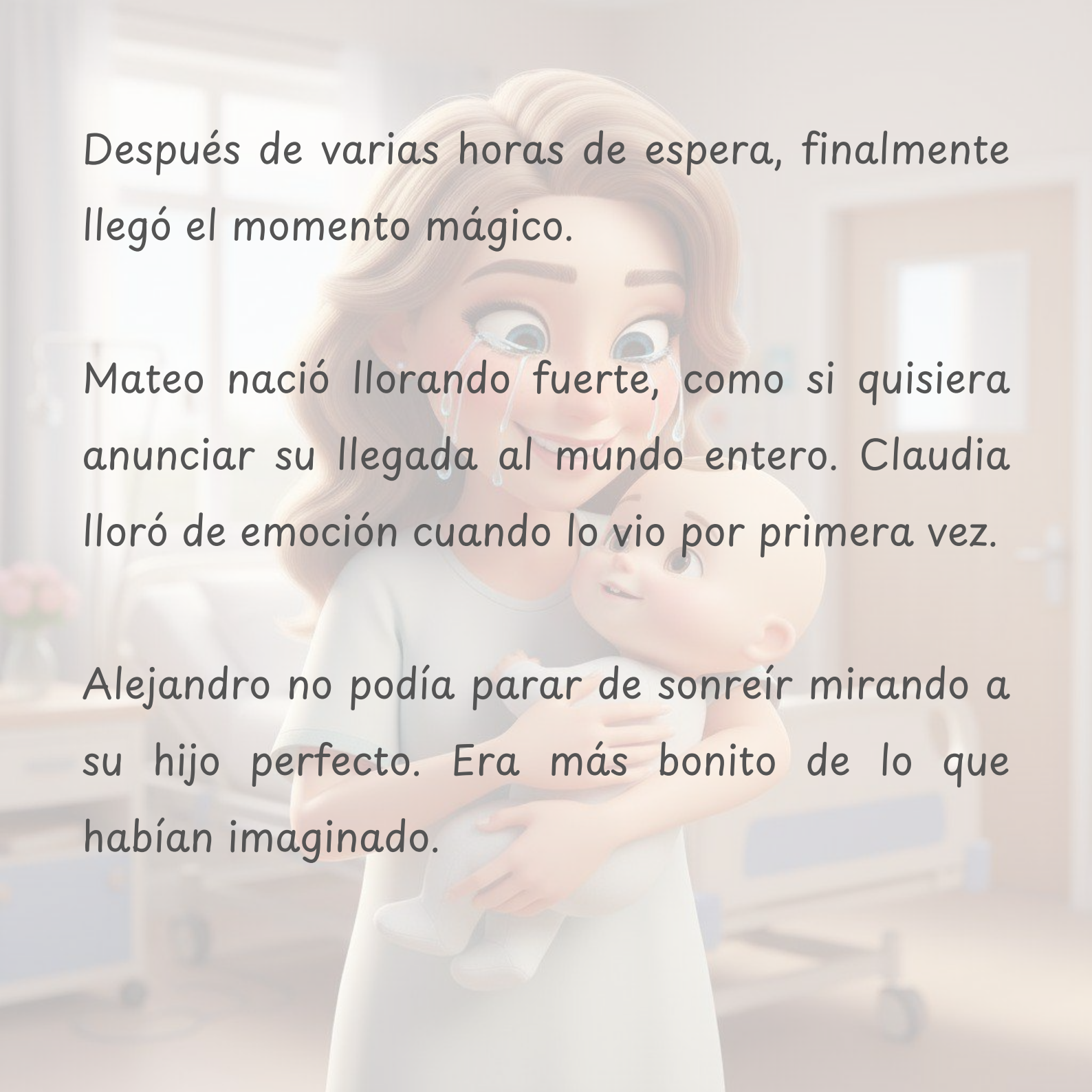
Mateo estaba listo para conocer a sus papás después de nueve meses esperando dentro de la barriga de mamá.



Después de varias horas de espera, finalmente llegó el momento mágico.

Mateo nació llorando fuerte, como si quisiera anunciar su llegada al mundo entero. Claudia lloró de emoción cuando lo vio por primera vez.

Alejandro no podía parar de sonreír mirando a su hijo perfecto. Era más bonito de lo que habían imaginado.





Mateo pesaba tres kilos y medio y tenía el pelo oscuro como papá. Sus ojitos brillantes miraban curiosos todo alrededor.

Claudia lo abrazó contra su pecho y sintió el amor más grande del mundo. Alejandro le dio un besito suave en la frente diminuta.

Las primeras horas con Mateo fueron mágicas e increíbles. Alejandro llamó a toda la familia para dar la buena noticia.

Isabel gritaba de alegría por teléfono. Sergio prometió venir inmediatamente a conocer a su sobrino.

Lucía lloró de emoción y dijo que era el bebé más guapo del mundo entero.

Claudia y Alejandro no podían dejar de mirar a Mateo. Era perfecto en todos los sentidos. Sus manitas pequeñas se agarraban fuerte al dedo de papá.

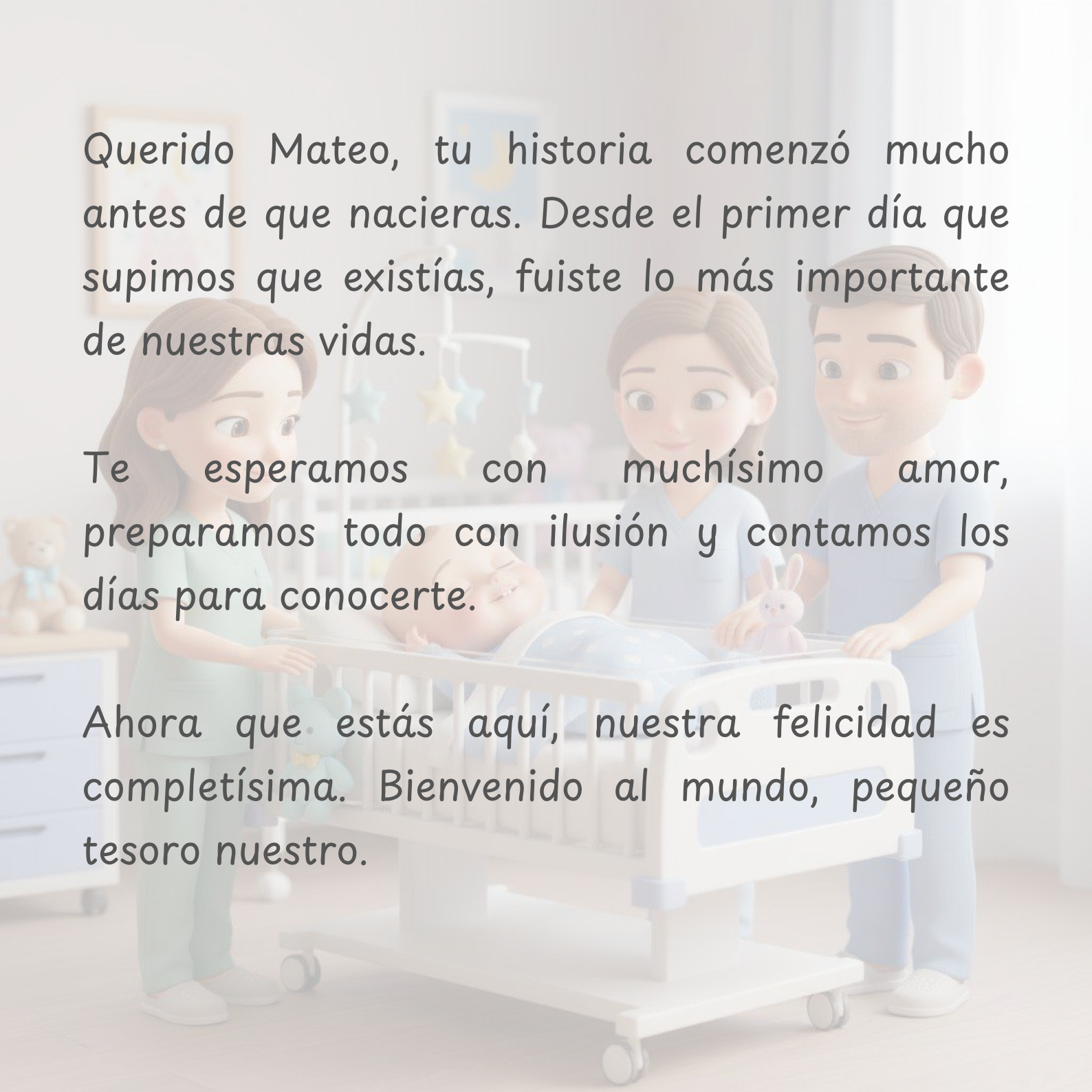
Cuando mamá le hablaba suavemente, él movía los ojitos hacia su voz. Sabía que esa era su mamá querida.



Querido Mateo, tu historia comenzó mucho antes de que nacieras. Desde el primer día que supimos que existías, fuiste lo más importante de nuestras vidas.

Te esperamos con muchísimo amor, preparamos todo con ilusión y contamos los días para conocerte.

Ahora que estás aquí, nuestra felicidad es completísima. Bienvenido al mundo, pequeño tesoro nuestro.





@cuentosland_ia



info@cuentoslandia.com



© 2026 Cuentoslandia

